

Dr. Alejandro Merced.



Salta el 18 de 1833

Mi querido compatriota, comp. y am.

El 15 à las 9 de la mañana recibí pliego de oficio del Govno de Bolivia, en q. no sólo rechaza mi persona, p. no inspirarle confianza, sino q. se atreve à decir, q. esas p. se hallan en demencia y desorden, y q. no pueden concurrir con ellas relac. de un orden elevado, pues no presentan garantías, p. q. pueda esperarse el cumplimiento religioso de las convenciones q. se celebran con ellas.

Por este estilo hace mil insultos à mieta nra, atreviéndose à denominar à los pocos praxiados q. estan allí emigrados, una mitad del ilustre pueblo Argentino.


Por este mismo porree de esta instruida à todo al Govno general, sintiendo en el alma, q. la premura con q. sale el porree no me dà tiempo p. a escribir è incluir copia de la contestac. q. he recibido, à mis. comun am. el Dr. Juan Facundo. Me excuso lo hago, he de estimar

à la bondad, que, si se le proporciona conducto seguro ya  
exhibible, le transmita en forma, q. puede servirle de  
gobierno. Para el 15 ó 20 del proximo Abril, tendré  
el gusto de saludar a V. personalmente, pues ya nada me queda  
q. hacer p. estos países.

Mayer se han recibidos aqui cartas de Larifa,  
de fecha del 10, en q. avisian haber entrado alli el regim.  
n.º 3, y un escuadron de caballeria. de cosa reciente se han  
avistado p.º aq.º, creyendo q. los follos vienen à atacar  
à Salta. Yo, menos espantadizo, o mas reflexivo creo q.  
era es una medida de precaucion; y q. el paro arrojando  
q. acaba de dar aq.º Gov. contra la seg.ª y nuestra Patria,  
le obliga à ponerse en guardia V. V. El tiempo nos diran  
ganaran.

Magame el gusto de entregar la aspieta  
à su título; y poniendome à los pies (D. P.) de mis  
saguntita, disponga V. de la buena vol. y sincero aq.º de  
este su ac.º. V. sea de p.º. de am.º y comp.º  
D. S. M. P.

Pedro Feliciano Cavia

~~1877~~ 

Copia

Archivo del Brigadier  
General JUAN FACUNDO QUIROGA  
Nº XVI - 4409

Nº 1

Ministerio de Estado del Despacho de Relaciones Exteriores y  
Palacio del Gobierno en Chuquisaca a 3 de Febrero  
de 1833

Señor =

El infrascripto Ministro de Relaciones Exteriores de  
Bolivia ha puesto en conocimiento de su Gobierno. La  
Comunicación del Sr. Cavia, a quien tiene el honor  
de contestar, datada en la ciudad de Salta a 24 de Diciembre  
último y la preducial en copia de Encargado de Neg.  
del Gobierno de Buenos Ayres. J. de la Cruz y junta  
El Gobierno de Bolivia tendría el mayor placer en  
manifestar personalmente al Sr. Pedro Feliciano Cavia  
todas las consideraciones que profesa al de Buenos Ayres,  
si la nota que le contestar no presentase dificultades  
de las que no puede superar. El Sr. Cavia ha abien-  
to la correspondencia Diplomática exigiendo garantías  
p.ª la persona antes de fijar el asentimiento Boliviano, como  
un preliminar indispensable a cualquier otro paso, y  
esta pretensión, o contiene una ofensa al Gobierno de  
Bolivia, o es imposible que está sobre sus alcances. Mas no  
pasa a la frontera Boliviana el Sr. Encargado,  
debió haber sabido que Bolivia es un pueblo  
Civilizado, Constituido, y muy observador de sus Leyes,  
y donde jamás se han desaparecido aun los Crimenes  
comunes en otros pueblos donde se reputan en el

May



Archivo del Estado  
BOLIVIA - COLOMBIA

mas alto grado la propiedad y seguridad individual  
y tod. las garantias: donde los criminales son presentados  
en tod. direcciones sin q. se diga el menor rumor de  
asalto de cualquier genero hecho a los transeuntes. Tener  
por lo mismo el Sr. Cavia J. P. el caracter de agen-  
te diplomatico y otras circunstancias debien considerarse  
completamente asegurados, sea el proximo, Luis  
es en quien se cometa una violacion, es una ofensa  
al Pueblo Boliviano, bien reanque sus males sobre los  
Bolivianos mismos: sobre el supuesto complot de  
los Argentinos y Ailados. Desde que estos han pisado  
el territorio de la Republica estan sujetos a sus leyes,  
han de vido observar y observan el respeto q. les prop-  
ia de aqui p. tod. sus habitantes, y no puede tener el go-  
bierno de atribuirse a dar un escandalo en recompen-  
sa del auto q. gozaron.

Mas si los males del Sr. Encargado, se dirigen con-  
tra maquinaciones secretas e individualmente de los mismos  
Ailados es un imposible el q. exija, y lo es tanto que  
hasta hoy ningun otro le habria helicitado: Como podria  
en efecto el Gobierno de Bolivia asegurar al Sr. En-  
viado, y garantizarle de q. no se atentara contra su segun-  
didad y su vida de cualquier modo privado, ni en  
verdad publica como dice entre los conspiradores ase-  
sinos y homicidas tan obsecados en los proximos? El  
Gobierno de Bolivia no les ofrece en otras palabras  
en la de desgracias, desde q. han implorado su auxilio,  
pero

Archivo del Brigadier  
General JUAN FACUNDO QUIROGA  
Nº XVI - 4409

pero sin combatir los temores del Sr. Cavia a este  
respecto, no puede pensar tan mal de una mitad  
del muy ilustre pueblo Argentino -  
Alzandose enteramente del terrateniente Boliviano, obligan a  
a su desdichado, seria atropellar el Oro de su puto  
tidad que lo es para, añadir aflicción al afligido, y  
lo que es peor aun, pronunciase E. uno de los partidos,  
en que desgraciadamente se dividieron las Provincias  
Unidas, y seria apartarse de la presidencia y abso-  
luta Neutralidad que el Gobierno de Bolivia ha  
adoptado, debio adoptar, y continuara observando con  
respecto a ellas y a cualquier otro pueblo q. se halla  
en igual caso - El Sr. Cavia bien pensara, con  
los talentos que le distinguen, q. entre las garantías  
que solicita, el desdichado absoluto de los acilados seria  
la union q. podria calmar los temores, pero siempre  
debe olvidar q. el fuere en extremo inhumano, aten-  
tado del Oro de gentes, y diametralmente opuesto a la  
filantropia y a los principios de que hace alarde  
el Gobierno Boliviano, y si el hade ser un paso previo  
ala entrada del Sr. Encargado, como lo anuncia,  
no esta en la esfera de las facultades, ni en la dispo-  
sicion del Gobierno Boliviano concidente, ni puede  
recibir a tanta costa al Sr. Cavia.  
Por otra parte, permitiendo al Sr. Cavia a quien le contesta,  
angustiar que la opinion publica de ese pais y aun  
al Gobierno Boliviano de indiferencia sobre las magni-  
tudines y movimientos tumultuosos q. atribuye

a los Amigos de la paz para declarar q. hay una equi-  
 vocacion al afirmar q. hayan tenido lugar en Terini-  
 touis Bolivianos: q. se hace una doble ofensa muy graui-  
 ta ala Republica, exigiendo p. una parte que haya  
 tolerado al menos estos preparativos hostiles, y p. otra  
 q. sea tan desacordada q. permita se paguen revol-  
 ucion tan ridiculas, como la ultima de Salta, que  
 segun se sabe, fue ejecutada por la guarnicion misma,  
 interviniendo solo dos que como otros comerciantes ha-  
 bian salido de la frontera en busca de sus fami-  
 lias y ya se encontraban aprisionados; finalmente se  
 denuncia q. las medidas adoptadas a este proposito p. el  
 Gobierno Boliviano, lejos de conducir con esa opinion  
 publica acordada, de que hablar el Sr. Lavia, por-  
 can todo lo contrario. El Gto. de Bolivia al primer  
 reclamo del de Salta mando retirar de aquella fron-  
 tera a los Amigos, y esta orden no ha exceptuado  
 ni al Anciano Daniel Texeira: ha intervenido en  
 tiempo oportuno mediaciones amistosas de menor oficio  
 y comodidades cerca de los Bolivianos, de aquellos Pro-  
 vincias con el total desinio de evitar la mortifera  
 lucha q. al fin tubo lugar; y con este objeto han  
 enviado un Ministro plenipotenciario q. no habiendo sido  
 bien acogido no pudo lograr el menor fruto de sus  
 negociaciones buenas oficio. El olvido de estos hechos auten-  
 ticos y publicos al lado de inculpaciones hipoteticas y  
 desmentidos de todos fundamentos, bien demuestran q. el Sr.  
 Encargado no tiene una cabal idea del Gobierno  
 Boliviano



2 // Bolivianos, ni de su mancha formica y legal; circun-  
stancia q. justamente debe producirse al hecho en  
el Gobierno de Bolivia con respecto al Sr. Encar-  
gado —  
Demandado sabe el Sr. Cavia q. todo Gobierno en el cual  
exigido p. sustruccion de admitir una Legacion, cuando  
la persona enviada de ella, no obtiene la confianza  
de, y el Sr. Cavia desconfiando del de Bolivia, le ha  
privado de la dulce satisfaccion de poder prestarle la  
buenas. Mas no es esta la unica razon que impide a uno  
admitir en su territorio al Senor Cavia, quien en la  
alta prudencia permitida que el infrascripto le diga  
en resumen, que el Gobierno de Bolivia le pasara al  
placer de recibirle 1.º por la razon ya indicada, que  
no sera extraña al Senor Cavia, le recuerda que en  
uno de igual dño el Gobierno de Buenos Ayres le  
negó a recibir a M. La Forest. 2.º por que con esto  
para cree alvar al Sr. Cavia los temores que le  
inquietan y que el Gobierno de Bolivia no puede  
remediar 3.º por q. habiendo dicho contravenir el Sr.  
Cavia, y aun expresarse claramente q. uno de sus  
objetos es reclamar del Arto conculcado a los Argen-  
tinos, el Gobierno de Bolivia, que sin faltar a sus prin-  
cipios no puede revocarlo, entiendo q. es mejor evitar  
esta odiosa cuestion. 4.º por que no estando en las  
buenas calmas, y perfecta inteligencia los Gobiernos de  
las Provincias Argentinas, el G.º de Bolivia no puede

puede contar con reciprocidad ni garantías seguras en cualesquiera estipulaciones que llegasen a celebrarse.

Por tan poderosas razones, y conforme con el dictamen del Consejo de Estado, el Gobierno de Bolivia se vea en la sensible necesidad de negarse a recibir al Sr. Carrion pero protestando muy y muy veces y este punto no lo da el Sr. Carrion presencia ligera contraria persona de dho Señor, que bajo otras razones es digna del Mayor aprecio, ni mucho menos el faltar de consideración y respeto al Gobierno que le envia, a quien profesa la mas alta estimación y desea dar las mas inequívocas pruebas de su afecto; si solo el que está permeado de que estas circunstancias en que se hallan las Provincias que han formado la Union, no es posible cimentar, ni tener mas relaciones que las que establecen el Dios de Reyes y las que emanan de la mutua afición que hay naturalmente entre pueblos Amigos y de un mismo Origen, dejando las demas por tiempos mas felices y oportunas.

Diguese al Sr. Encargado peruaniano y decirle al Gobierno q. estas son las sanas intenciones del de Bolivia, totalmente acordes con los hechos y q. cada dia tratara de ratificar con otros muchos que pongan a clara luz los deseos que le asientan de ver renacer en aquellas Provincias cuanto antes la Union, la Paz y el Orden.

El Jefe



El que suscribe tiene el placer de saludar con este  
motivo al Honorable Señor a quien se dirige y de  
oprecar su mas distinguida y perfecta consideración.  
Maximiliano Enrique Gallo

Señor Encargado de Negocios por el  
Gobierno de Buenos Ayres D. Pedro Leizaola  
no favorece

Esta conforma



Copia



Nº 2.

Salta Mayo 16 del 1833 años, 24 de la Libertad  
y 18 de la Independencia

Al Señor Ministro de Estado en el Despacho de Re-  
laciones Exteriores de Bolivia  
Señor

El infrascripto Encargado de Negocios de la República  
Argentina se hace un honor en acusar el recibo de la  
nota tres de febrero ultimo, y le ha sido dirigido p.<sup>a</sup>  
el Señor Ministro con quien habla y que ha recibido  
el día de ayer, en contestación a la de 24 de ~~Setiembre~~  
Diciembre del año próximo, en que el infrascripto  
le anunció en su carácter público, y pidió garantía p.<sup>a</sup>  
atravesar con seguridad ese territorio por las  
fundadas razones que allí dedujo.

Por lo que ahora se contesta le ha instruido  
el que suscribe de la repulga que se ha de  
superar y aun de la segración Argentina p.<sup>a</sup>  
tiempos mas felices y oportunos, de lo que con es-  
ta propia gha da cuenta a los señores. Como  
que a este es, al que exclusivamente compete hacerse  
oir en el particular, el que suscribe se cree au-  
torizado p.<sup>a</sup> contradecir y negar un hecho que le  
es personal, y que gratuitamente le atribuye en  
la nota que se tiene en vista. Tal es el

el que el infrascripto "ha dejado entrever, y aun  
se ha expuesto claramente que uno de sus obje-  
tos es reclamar del Arzob. Concedido a los Argen-  
tinos "Permítase en esta parte decir al que sub-  
scribe, que si el Sr. Ministro ha podido entrever  
ese objeto entre indicaciones, que en la Nota del 24  
de Diciembre fue preciso hacer con relación a los  
emigrados Argentinos p.<sup>a</sup> deducir de ello la ne-  
cesidad de pedir garantías, no p.<sup>a</sup> esto puede decir-  
se con propiedad, que el infrascripto se ha expuesto  
claramente, manifestando ser ese uno de los  
objetos de su Misión, lo cual, ni en la Nota,  
ni de otro modo alguno lo he dicho, ni aun en-  
tendido decir el infrascripto.

Después de esta declaración de que no habría  
podido desentenderse, sin manifestar q.<sup>e</sup> convenia  
en la realidad del hecho q.<sup>e</sup> le atribuye, al in-  
cripto nada mas le resta sino hacer notorio  
al Señor Ministro a quien se dirige p.<sup>a</sup>  
q.<sup>e</sup> el se siva hecho a quien compete, que  
los votos del Gobierno Gral, encargado de las  
Relaciones Exteriores de la Republica Argen-  
tina, y los parlamentarios del q.<sup>e</sup> subsiste, son  
por la paz con el Estado Boliviano, su prope-  
riedad, y la conservación de su libertad e inde-  
pendencia



fundencia.

Con todo sentimiento el que suscribe se  
honra en saludar al Sr. Ministro a quien  
se dirige con la mas atenta y singular  
consideracion — Pedro Feliciano Cavia.

Archivo del Brigadier  
General JUAN FACUNDO QUIROGA  
Nº XVI - 4409